

CEREALES TERUEL

S. COOP.



CEREALES TERUEL, S.L.U.

- **Oficina central de Cereales Teruel S. Coop.**
San Miguel, 14. Teruel. 978 618 038. www.cerealesteruel.com
- **Oficinas de Atención al Socio.**
- **Almacenes de CETER S. Coop.**
- **Oficina de Cereales Teruel S.L.U.**
San Miguel, 14. Teruel. 978 618 038. cerealesteruel@cerealesteruel.com
- **Oficina de Gasóleos Teruel.**
San Miguel, 14. 44001 Teruel. Tel. 978 611 598. www.gasoleosteruel.com
- **Base de distribución de gasóleo.**
C/. Las Eras del Majuelo, s/n. 44300 Monreal del Campo (Teruel).
- **Mercacoop. Mercados cooperativos. Agrimail. Agricultura y Alimentación S.L.**
Las Eras del Majuelo, s/n. Monreal del Campo. Teruel. Tel. 978 863 728.
www.monreal@cerealesteruel.com
- **Campichuelo, s/n. Cella.** 978 650 229. www.cella@ceralesteruel.com
- **Oficinas centrales de PORTESA.**
Polígono La Paz. C/ Lisboa, s/n. 44195 Teruel. 978 611 212. www.gasoleosteruel.com
- **Granjas de producción de lechones.**
- **Ganaderos integrados PORTESA.**

A/Grano

N.º 4 - JULIO 2010

Revista trimestral de Cereales Teruel, S. Coop.

GRANO A GRANO

Cella

EL TÉCNICO RESPONDE

Fitosanitarios: qué, por qué y cuándo

CARA A CARA CON...

Clemente Garcés,
Consejero Delegado de Portesa





CEREALES TERUEL S. COOP.

**EMPRESA ELABORADORA Y/O
COMERCIALIZADORA DEL
COMITÉ ARAGONÉS DE
AGRICULTURA ECOLÓGICA**



Inscrita en el CAAE con el número AR-13-13/E
Autorizada para elaborar y/o comercializar:
Forrajeras: Esparceta
Cereales: Cebada, trigo duro y trigo blando



CEREALES TERUEL, S. COOP.
San Miguel, 14 - 44001 TERUEL
Tel. 978 618 038
Fax 978 618 039

www.cerealesteruel.com
cerealesteruel@cerealesteruel.com

AL GRANO

SUMARIO

Editorial

La otra siembra 2

Grano a grano

Campo de Bello 3

Noticias del sector 7

El técnico responde

El girasol. Una buena alternativa
para romper el monocultivo del cereal 10

Cara a cara con...

Leoncio Benedicto.
Presidente de Caja Rural de Teruel 14

Actualidad 16

Rincón del socio 20

Edita: Cereales Teruel Sociedad Cooperativa.
C/ San Miguel, 14. 44001 Teruel.
Tel. 978 618 038. Fax 978 618 039 - www.cerealesteruel.com
Dirección: José Luis Vicente
Redacción y coordinación de textos: Cristina Arguilé
Colaboran en este número: Departamento Técnico de Ceter, S. Coop.
Foto portada: Paisaje cerealista, carretera Odón-Blancas. Gloria Herrero.
Fotos: Gloria Herrero, Archivo CETER, S. Coop. y Cristina Arguilé.
Maquetación, diseño e impresión: Gráficas El Rincón, S.L.
Depósito legal: V-2656-2009

La otra siembra

■ Primavera. Cuando escribimos esta editorial, 21 de marzo, oficialmente entra la primavera. Pero la primavera es mucho más que una estación de las cuatro que nos enseñaban en el colegio y que en los últimos años y con esto del cambio climático parece que se están reduciendo a dos. La primavera es sinónimo de juventud, de vida, aire fresco, sol y todo lo que aporte colorido. Dicen psicólogos y sociólogos que en esta época del año vemos todo con mucho mayor vigor, frescura y hermosura. El Corte Inglés lo sabe y un mes antes ¡ya es primavera en el Corte Inglés! y nos vende colorido, frescura, aire fresco, sol...

Quisiéramos tener una eterna primavera, también quisiéramos una eterna juventud. Sabemos que es imposible. Hay que jugar con las cartas que tenemos y esta primavera...

Estamos llevando a cabo la «otra siembra» y no hablamos de la agronómica, hablamos «de la de papeles», esa que lejos de transmitirnos un espíritu primaveral, fresco y colorido, nos hace encerrarnos como en el peor de los inviernos ante unas normativas, trámites y procesos en los cuales nos vemos inmersos y que nos crean incertidumbre, por desconocimiento y por saber que parte de nuestras rentas dependen de ellos. Hasta el 30 de abril, si no hay ampliación de plazo a última hora, tendremos que dejar sembrados

los papeles, hacer la PAC y esperar a que los duendes (pues aquí no podemos ver su desarrollo) hagan bien su trabajo y cosechemos allá para diciembre.

Veremos menos verde en nuestros campos pues en muchas de nuestras zonas el invierno tan ¡anómalo! que hemos tenido en cuanto ha precipitaciones nos ha impedido llevar a cabo las siembras que deberían explotar ahora.

Esperamos, esta vez, que deje de llover quince días y nos permita nitrogenar lo nacido (incrementaremos los verdes), sembrar los guisantes (flores blancas y violetas) y preparar el terreno para los maíces (ocres de los penachos, oro de sus mazorcas) y girasoles (multitud de soles en nuestros campos). Queremos ayudar a la primavera a pintar el paisaje de colores, así somos los agricultores.

Y volveremos a rezar a nuestro patrón San Isidro para que vuelva a traernos lluvias en mayo, y colabore con la primavera. ¡Dios! ¡Qué grandes agricultores seríamos si pudiéramos programar el tiempo!

Llegará la noche de San Juan, recibiremos el verano, hadas y deidades de la naturaleza andarán sueltos por el campo. Pero esto será otra revista y si hay que celebrarlo tendremos tiempo de contarlo. ■



Instalaciones de lo Cooperativa de la Fuente de Cella.

Cooperativa de La Fuente de Cella: Un sueño hecho realidad

■ En la historia de Cella, villa ubicada en el altiplano turolense, a 27 kilómetros de Teruel, hay dos constantes: el agua y por ende, la agricultura y la ganadería, y el espíritu cooperativo de gran parte de sus vecinos. Ambas peculiaridades de esta villa —el agua y el cooperativismo— confluyen en la constitución de la Cooperativa de La Fuente, de la que nos ocupamos en este número.

Cella se cita en el Cantar del mío Cid como «Celfa, la del Canal», en alusión al acueducto romano que viene de Albarracín, recientemente recuperado. Éste fue utilizado hasta el S.XII, cuando se abrió la «Fuente de Cella» considerada el mayor pozo artesiano de Europa y para los cellanos: «la perla de Cella». La Cooperativa de «La Fuente» de Cella se constituyó en 1980, pero para encontrar su origen hemos de remontarnos mucho tiempo atrás, porque en Cella, tradicionalmente, los vecinos se han unido en grupos para trabajar la tierra, comercializar productos, compartir los pozos e incluso para el uso de maquinaria en común.

Antecedentes

Durante la II República hubo un conato de cooperativa que ya se bautizó con el nombre de «La Fuente». Entre esos cooperativistas primigenios y visionarios estaba Maximino Pomar, que dejó como legado un interesante texto, datado en 1976, que bajo el título «Memorias hacia el progreso de Cella» recogía sus ideales cooperativistas. «*Deberíamos darnos cuenta hijos de Cella que es más preciso que a estas alturas debíamos tener la cooperativa en marcha [...] esos señores que la componen que la muevan y si no que den paso a otros que den el giro que ha de llevar [...] Con esa unión se conseguiría todo lo que nos hiciese falta [...] si fuésemos todos cooperativistas ¿Quién podría con nosotros?*». En este texto, el autor veía la necesidad de revitalizar sociedad agraria que se puso en marcha en 1942. Sixto Blasco, un socio de los más veteranos y activos, recuerda: «formamos una Hermandad de agricultores para vender patatas».



Los propios socios trabajaron en la construcción de las instalaciones.

A finales de los setenta del siglo XX, un grupo de agricultores retoman el proyecto cooperativo. Entre estos estaban Sixto Blasco, Eloy Pomar, Manuel Lanzuela y un jovencísimo Juan Sánchez, que fue presidente de la cooperativa de Cella, desde 1989 hasta 2002. «Nos reuníamos en el pajar del tío Anastasio —recuerda Sánchez— para vender patatas, pero no teníamos ni una cinta elevadora». Los agricultores se unieron porque veían cómo, por separado, no tenían fuerza para negociar los precios con los intermediarios.

La revitalización

En febrero del año 1980, se reunieron en los locales de Extensión Agraria ocho de los treinta fundadores de 1942 y un grupo de nuevos socios. No se trataba de crear una nueva cooperativa sino de revitalizar la que se creó en los años cuarenta como se expresa en el Acta del 19 de febrero de 1980: «Una vez expuesta la situación de la cooperativa y de la falta de actividad hasta el momento, los socios acuerdan dar su conformidad al proceso de revitalización que por personas de dentro y de fuera de la cooperativa se está iniciando».

Tres veteranos cooperativistas —Sixto Blasco, Eloy Pomar y Manuel Lanzuela— nos cuentan cómo fueron esos inicios: «teníamos mucha ilusión, porque antes los intermediarios hacían con nosotros lo que querían», dice Manuel Lanzuela. «No teníamos ni un real, así que lo primero que hicimos fue buscar financiación», cuenta Sixto Blasco. «Una de las entidades de Cella vio que en un pueblo 100% agrícola, ayudar a los agricultores era abrirse una puerta de negocio», recuerda Eloy Pomar.

Pusieron un capital inicial de 16.000 pesetas y compraron el terreno ubicado en el Campichuelo a unos particulares. «Comenzamos a construir la primera nave y la planta de abajo de las oficinas nosotros mismos». Fueron tiempos ilusionantes pero muy difíciles, «tuvimos que luchar mucho, porque había mucha gente contraria a la cooperativa», cuentan los veteranos, refiriéndose a los que hasta entonces habían controlado la compraventa y los precios de productos agrícolas.

El primer gerente que tuvo la cooperativa fue Daniel Torres Pérez. «Con él —cuenta Blasco— seguimos buscando entidades que nos ofrecieran créditos a bajo interés y a perseguir morosos por toda España». También viajaban para contactar con compradores de patatas y con vendedores de inputs, «porque entonces ni conocíamos a nadie ni nadie nos conocía».

La consolidación

En el año 1981, la cooperativa tenía 139 socios y sólo un año después, 158, lo que demuestra la gran acogida que tuvo la iniciativa. La cooperativa comenzaba a consolidarse y consiguió nuevas vías de financiación. Con este capital y con una nueva aportación de los socios, en 1984, pudieron acometer la ampliación de la nave original y compraron la seleccionadora de semillas, que fue sustituida hace apenas 2 años.

Desde el principio, la Cooperativa de «La Fuente» se hizo socia de la CEJI, a la que vendía cereal y compraba pienso para el ganado. En la actualidad ambas cooperativas ya no están asociadas. A mediados de los años ochenta, cerraron las azucareras, lo que provocó la desaparición del cultivo de la remolacha, un negocio que resultaba seguro para los agricultores, porque todo lo que recogían lo vendían. Del Gobierno de Aragón salió una línea de subvenciones para compensar a los pueblos afectados pero por no llegar a un acuerdo, porque parte del dinero había que adelantarlos, «perdimos la oportunidad de



Socios veteranos.

cobrar parte de esas subvenciones que necesitábamos para hacer la nave nueva», recuerda Sánchez.

CETER S. Coop.

La cooperativa de Cella formó parte del núcleo original de CETER S. Coop. junto con otras siete cooperativas, formando una cooperativa de 2º grado. Ese año —1989— entró de presidente Juan Sánchez. La cooperativa tenía un volumen de comercialización muy importante y necesitaba construir la nave nueva y dotarse de maquinaria. «Como no habíamos conseguido la subvención por el cierre de las azucareras, pedimos un crédito que algunos tuvieron que avalar con sus propiedades», destaca el Sánchez.

A principios de los años noventa, consiguieron algunas subvenciones y acometieron importantes inversiones adecuando la cooperativa a su volumen de comercialización. «Entonces vendíamos más de 5 millones de patatas —recuerda el que era el presidente— ahora apenas se alcanzan las 700 toneladas». Ampliaron la nave nueva, pusieron el surtidor de gasóleo, compraron el secadero de maíz, el bunker para las patatas, la pala elevadora, abonadoras, etc.

La tienda de suministros agrícolas también contribuyó al éxito de la cooperativa. Iba a comprar todo el pueblo, recuerda Sánchez: «vendíamos cerca de un millón de kilos de granulado de alfalfa, ganábamos entre 2 y 3 millones de pesetas vendiendo el pienso de la CEJI, nos quedaba más de medio millón de pesetas limpio de los medicamentos que vendíamos para el ganado, además vendíamos suministros agrícolas —filtros, rejas...— y como encargábamos y pagábamos todo el pedido de una vez, nos hacían mucho descuento. Una vez integrados en Cereales Teruel, la tienda de suministros se convirtió en otra sede de Mercacoop».

El crecimiento

Según crecía el volumen de la cooperativa, se iba incrementando el número de socios, porque, como cuenta Sánchez, «eliminamos a la competencia». Muchos de los que



Fuente de Cella.

en origen eran opuestos a la cooperativa acabaron dentro. La cooperativa era tan solvente que no tenía que pedir ni créditos de campaña. El número de socios rondaba los 200 y así como en los inicios nadie les conocía y tenían que viajar por toda España buscando compradores de patatas y vendedores de inputs, en esta etapa les llovían los pretendientes.

Llegó la fusión por absorción de Cereales Teruel S. Coop. en el año 2003. Juan Sánchez había dejado la presidencia un año antes, pero «estuve echando una mano al nuevo presidente Juan Pablo Martínez». Hubo ciertos recelos por un sector de los socios a la hora de fusionarse, pero, la cooperativa de Cella aprobó la fusión con una mayoría aplastante.

«La Fuente» hoy

En la cooperativa de «La Fuente», de Cella, trabajan cuatro personas, alguna de las cuales lleva muchos años, como Pilar Lorente Sánchez, que está desde 1988. Junto a ella, en la administración está María José Soriano. Del almacén se ocupan José Antonio Pérez Lanzuela, Juan José Sánchez Valero —que lleva muchos años trabajando y como socio y ahora tiene un contrato de jubilación parcial— y Antonio Sánchez Lahuerta, con un contrato de relevo. A 31 del 12 de 2009, la cooperativa de Cella tenía 189 socios, siendo los más numerosos los que tienen entre 55 y 64 años. En la actualidad, la cooperativa de Cella comercializa cebada, trigo, guisantes, maíz y patatas. También vende fertilizantes, gasoil y suministros agrícolas desde su sede de Mercacoop. ■

Vicente Martínez Górriz

Presidente de la Cooperativa La Fuente de Cella



■ Vicente Martínez, agricultor de Cella, entró en el Consejo de la Cooperativa La Fuente de Cella en 2006, como segundo vocal, y en 2007 fue elegido presidente, aunque él y su mujer son socios desde hace más tiempo.

Al Grano: Cuándo entró de presidente ¿en qué situación encontró la cooperativa de Cella?

Vicente Martínez: La situación de la cooperativa era muy buena, tanto económicamente como el ambiente entre los socios. El único problema que me encontré es que veníamos de una campaña desastrosa, la del 2005-2006, en la que tuvimos pérdidas y hubo que aportar dinero para cubrirlos.

A.G. ¿Qué evolución ha tenido la cooperativa, desde que entró de presidente hasta ahora?

V.M. Ha habido pocas novedades porque es un periodo breve y además la cooperativa contaba prácticamente con todos los servicios y materiales necesarios para su funcionamiento. Hemos creado una zona cubierta para la recogida de residuos (envases de productos fitosanitarios, filtros, baterías, aceites, etc.) y hemos cambiado la seleccionadora de grano.

A.G. ¿Qué peculiaridades tiene la cooperativa de Cella?

V.M. Que es la única sección de CETER S. Coop. que comercializa uno de sus cultivos la patata, por su cuenta.

A.G. ¿Cómo ve la situación del sector?

V.M. Debido a los bajos precios de los productos y al alto coste de producción están desapareciendo alarmantemente muchas explotaciones agrícolas y ganaderas; si a esto le añadimos las escasas incorporaciones de los jóvenes a la agricultura, por falta de incentivos y de motivación, el futuro del sector no es muy esperanzador. Ahora bien, siendo que es un sector vocacional siempre habrá gente para cultivar nuestras tierras. Nosotros debemos dejar a los jóvenes unas buenas estructuras (concentración parcelaria, alternativa de cultivos, etc.) y una sólida formación empresarial para que sean capaces de hacer una agricultura competitiva, de calidad y sobre todo rentable.

A.G. ¿Cree que si se está dentro de una cooperativa se tiene mayor seguridad?

V.M. Es muy importante producir, más aún comercializar, pero sobre todo cobrar. Estar dentro de una cooperativa te posibilita ofrecer mayor cantidad de producto, negociar mejor el precio, ampliar el número de clientes, diversificar el riesgo y tener más seguridad en el cobro.

A.G. Cuéntenos proyectos para los próximos años.

V.M. Acondicionar la tienda de Mercacoop, pintar las instalaciones y comprar terreno para construir una nave para el almacenamiento de las patatas. ■

NOTICIAS DEL SECTOR



■ El pasado día 27 de mayo tuvo lugar en el Complejo Hostelero Sella de Villanueva de Gállego la asamblea anual de Cooperativas Agroalimentarias Aragonesas (FACA). Durante la misma, se expusieron y aprobaron las cuentas del ejercicio y se hizo un breve repaso de la situación del sector. Además, a lo largo de la mañana los asistentes fueron depositando sus votos para elegir al consejo.

Este año, la votación fue más rápida porque se habían hecho elecciones previas provinciales y cada una de las provincias ya había confeccionado su lista cerrada. Al término de la asamblea, justo antes de la clausura, se procedió al recuento de votos y se hizo público el resultado.

Cereales Teruel Sociedad Cooperativa vuelve a estar representado en el consejo ya que nuestro presidente, Salvador Campos, fue uno de los elegidos como consejero por la provincia de Teruel, junto con Delfín Arbesa, que representa al Grupo Arco Iris, de Valdebrores. El resto de los candidatos elegidos por Teruel son: Miguel A. Vaquero, por la Cooperativa Nuestra Señora de los Pueyos, de Alcañiz, que va como suplente; Carlos Hernández de la Cooperativa CEJI de Calamocha, en el cargo de interventor y el suplente de interventor, Salvador Pardo, de la Cooperativa Oleícola de Valdealgorfa.

La candidatura elegida por la provincia de Huesca fue la siguiente: José M^a Alcubierre

Cereales Teruel de nuevo en el consejo de Cooperativas Agroalimentarias Aragonesas

de la Cooperativa Virgen de la Corona de Almudévar y José Antonio Cebollero de la Cooperativa Santa Orosia de Jaca como consejeros; Andrés Cambra de la Cooperativa Agrícola de Barbastro, como suplente; Juan Antonio Plana de la Cooperativa San Bartolomé de Altorricón en el cargo de interventor y Joaquín Buisán de SAT 580 Secadero Cereales de Grañén de suplente de interventor.

Por Zaragoza, la candidatura que resultó elegida fue la siguiente: José Miguel Gallizo de la Cooperativa Virgen de la Oliva de Ejea y Fernando Marcén de la Cooperativa San Licer de Zuera como consejeros; Maximino Portaña de la Cooperativa Oviaragón de Zaragoza como suplente; Luis Jesús Aznar, de la Cooperativa San Juan Bautista de Fuendajalón como interventor y Rafael Pardo de Crianzas y Viñedos Santo Cristo de Ainzón como suplente del interventor.

Posteriormente, el día 8 de junio, el consejo de CAA reeligió por unanimidad a Fernando Marcén como presidente, por otros 4 años. ■



Tervalis presenta su pre-campaña de sementera de cereal

■ Tervalis, o lo que antes conocíamos como Grupo Turol Trading, acaba de lanzar su campaña de fertilizantes para sementera de cereal, una campaña en la que ofrecen «la máxima eficiencia agronómica en la siembra» con sus fertilizantes de las marcas «AGRISTART» y los novedosos «FERTIUM MICRO».

Entre las soluciones más comunes a la hora de ahorrar costes se citan la reducción de labores e incluso la siembra directa, con el objeto de ahorrar combustible. También se está utilizando, desde hace cuatro campañas, la localización de fertilizantes microgranulados junto a las líneas de siembra como los que se venden con la marca «AGRISTART» y ahora «FERTIUM MICRO».

Un fertilizante microgranulado es el que tiene como máximo 1 mm. de diámetro. Son abonos de sementera que se aplican al mismo tiempo que se siembra, localizándose muy próximos microgranulado y semilla. La única dificultad que se plantea es la instalación de un kit dosificador en la máquina sembradora para la aplicación. TERVALIS (antes TUROL TRADING) facilita la instalación de estos aparatos a medida que se han demandado.

Preguntamos a Tervalis:

¿Qué Ventajas ofrece «FERTIUM MICRO»?

La ventaja económica es la reducción de costes y tiempos de siembra, abonando y sembrando al mismo tiempo.

Las ventajas agronómicas que se observan en los campos fertilizados con «FERTIUM MICRO» son mayores:

- Mejor desarrollo inicial de las raíces de las plantas y óptimo crecimiento posterior de raíces secundarias absorbentes, suponiendo un mayor aprovechamiento de nutrientes del suelo.
- La movilización de cationes (Ca^{2+} , Mg^{2+} y Zn^{2+}) disponibles en la solución del suelo.

- La máxima absorción de las unidades fertilizantes aportadas y, en especial, del fósforo en todo tipo de suelos.
- Óptimo ahijamiento de los cereales aunque persistan fríos y heladas.

También existen numerosas ventajas medioambientales como la reducción de pérdidas de nitrógeno durante el invierno y el correcto aporte de fósforo, el cual se bloquea fácilmente en nuestros suelos turolenses.

¿Cómo debe usarse?

Cuando se utiliza como abonado único de sementera en cereales de secano se emplean 40 kg./ha. Después habrá que utilizar el abonado nitrogenado de cobertura. En el caso de cereales de alta producción, tanto en secanos frescos como en regadíos, se puede utilizar como abonado de arranque o «starter» a razón de 20-25 kg./ha., permitiendo una ligera reducción de la dosis del fertilizante granulado de fondo.

Si se utilizan microgranulados con formulaciones NP, y aunque haya restituciones de potasio al suelo por la descomposición de la paja, se recomienda cada 3 campañas alternar la fertilización con abonados complejos NPK para prevenir posibles carencias nutricionales de potasio. No obstante, «FERTIUM MICRO» contiene activadores húmicos para movilizar y aprovechar los cationes retrogradados en el suelo fijados a las arcillas, como es el caso del potasio. También se han desarrollado fórmulas de microgranulados que incorporan ya potasio. ■



El Auditorio de Zaragoza acogió del 25 al 26 de febrero, el VI Congreso de cooperativas agro-alimentarias, una cita a la que acudieron 1200 cooperativistas, de toda España, entre los cuales no faltó una pequeña representación de Cereales Teruel S.Coop. Los príncipes de Asturias, Felipe de Borbón y Letizia Ortiz, acompañados por otras autoridades presidieron el acto inaugural. El Príncipe de Asturias resaltó que «las cooperativas son las únicas empresas capaces de aportar empleo estable en el medio rural, a la vez que elevan la calidad de vida de estas zonas y mantienen las tradiciones agroalimentarias de nuestro país». Durante el acto de inauguración, Josep Puxeu, secretario de estado de Medio Rural y Agua, destacó el papel estratégico de las cooperativas agroalimentarias, ya que «el sector agroalimentario, con más de 1.200.000 empleados en nuestro país, garantiza no sólo nuestra alimentación sino que también ocupa y gestiona el 80% del territorio europeo». El acto se cerró con un sentido homenaje a José Joaquín Pérez de Óbanos, anterior presidente de CCAE fallecido en el trágico accidente de Barajas.

El Programa

Durante dos días se desarrolló un intenso programa de foros, jornadas, mesas redondas y talleres en los que se intercambiaron ideas y en los que las cooperativas europeas y españolas con mayor dimensión y volumen de negocio (EURALIS, ANECOOP, COVAP, Hojiblanca, ACOEX, AN S. Coop...) expusieron sus experiencias. Además, se analizaron los retos a los que se enfrenta el sector ante el nuevo contexto económico, las tendencias y oportunidades del mercado y las nuevas estrategias de comercialización.

Todos los asistentes al congreso salieron con una idea muy clara sobre cuáles son los problemas a los que nos enfrentamos: la volatilidad de los precios y la falta de instrumentos públicos y privados para controlarlos; la concentración de la demanda (grandes cadenas de distribución), frente a la atomización de la oferta (4000 pequeñas cooperativas en España); los desequilibrios en la cadena de valor, es decir, la guerra de precios que recae directamente sobre el primer eslabón, afectando

Uno de los talleres a los que asistimos, sobre tendencias y oportunidades del mercado.



Delegación de Cereales Teruel en el congreso.

tando al agricultor; la globalización de los mercados, que provoca la entrada de productos muchos más baratos de países en los que no son tan altas las exigencias en materia laboral, sanitaria y de calidad alimentaria, etc.

Las soluciones a estos problemas también quedaron bastante claras: integración cooperativa, para adquirir una dimensión suficiente que nos permita competir en el mercado; la creación de marcas cooperativas potentes que podamos colocar en los lineales; una clara apuesta por la I+D+i, para lo que es imprescindible tener más dimensión, e internacionalización, tener en cuenta el mercado globalizado como amenaza pero también como oportunidad, como nuevos mercados para colocar nuestros productos de calidad diferenciada.

Lo que no quedó tan claro es cómo acometer esas reformas que muchas cooperativas europeas ya han emprendido. En España, tenemos los deberes sin hacer. Sólo mediante



FITOSANITARIOS: QUÉ, POR QUÉ Y CUÁNDO

EL TÉCNICO RESPONDE

Texto: Dpto. Técnico Agrícola de Cereales Teruel.

■ Los productos fitosanitarios son aquellos que se utilizan para prevenir y mantener la salud vegetal. (FITO = PLANTA, SANITARIO = SALUD). El objetivo de estos productos es luchar contra cualquier agente nocivo que ataque a la planta ya sea insecto, hongo, mala hierba, etc.

Su utilización genera un amplio debate en la opinión pública debido a su complejidad, no sólo en cuanto a su composición sino también en cuanto a su manejo y aplicación, que requieren unos conocimientos por parte del agricultor que no siempre se tienen o, aunque se tengan, no siempre se aplican.

Evidentemente, los países desarrollados, actualmente, pueden permitirse el lujo de incidir cada día más en la seguridad alimentaria, en la protección del medioambiente y en la salud de los aplicadores y de aquí que, en los últimos años, la revisión y el control de este tipo de productos este siendo mucho más rigurosa, hasta el extremo de que, en la última década, se hayan retirado más de 500 materias activas usadas para la fabricación de los mismos.

La mayoría de las veces los instrumentos no son buenos ni malos por sí mismos, depende del uso que les demos. Un cuchillo puede matar pero la mayoría de las veces lo utilizamos para comer. Quizás con este tipo de productos ocurre lo mismo: pueden matar si no se utilizan correctamente, en las dosis recomendadas, los momentos precisos y con las precauciones necesarias, sin embargo están ayudando a dar de comer a mucha gente, al contribuir a que las producciones agrícolas sean más elevadas. Los productos fitosanitarios son un recurso muy útil, pero eso sí, hay que conocerlos y saber usarlos.

La prohibición o no de su uso llega a definir los tipos de agricultura que actualmente se llevan a cabo: una «agricultura tradicional», que es la que no prohíbe ningún tipo de producto (de los autorizados por la Unión Europea); una «agricultura ecológica, orgánica o biológica», que es aquella que sólo admite productos que no sean de origen químico, y la «agricultura integrada» —a medio camino entre las dos anteriores— que permite la utilización de químicos de síntesis, pero con un riguroso control sobre los tratamientos, y lo combina con otras prácticas culturales dirigidas a minimizar el uso de fitosanitarios.

La tendencia de las nuevas normativas va dirigida hacia la minimización del uso de productos fitosanitarios y a las buenas prácticas —la utilización de productos fitosanitarios bajo las condiciones de uso autorizadas— a la hora de aplicarlos cuando es necesario. Se trata de aplicar de un modo racional una combinación de medidas biológicas, biotecnológicas, químicas, de cultivo o de selección de vegetales, de modo que la utilización de productos fitosanitarios se limite al mínimo necesario para el control de plagas.



Agricultor aplicando tratamientos fitosanitarios.

Preguntas antes de tratar

Lo primero que hay que hacer antes de utilizar un producto fitosanitario es **diagnosticar la necesidad de utilizarlo y el objetivo para el que lo vamos a usar**. Con los fitosanitarios, tenemos que tener claro que nunca hay que tratar por tratar, si no cuando se da una situación de riesgo de pérdida de producción que lo justifique. Así no sólo evitamos no tirar el dinero también evitamos arriesgar la salud propia y la de los demás.

Como agricultores, sabemos perfectamente qué problemas tenemos, por ejemplo, capitana o vallico en el campo, y también tenemos claro que si no actuamos a tiempo, arriesgamos la producción. Pero la mayoría de las veces, cuando se trata de utilizar productos fitosanitarios, no se está preparado para

decidir qué producto utilizar y cómo y cuándo aplicarlo. En la aplicación de estos productos, ya sean herbicidas, insecticidas, fungicidas, etc. ha de tener en cuenta el estado del cultivo, el estado de la plaga y las condiciones climáticas.

Las normativas actuales con respecto al manejo de estos productos exigen la necesidad de un **carne de manipulador de productos fitosanitarios**. Éste se obtiene tras asistir a un curso de formación básico, cuyo temario incide sobre todo en los riesgos para la salud. Sobre productos concretos es imposible formar a nivel técnico, ya que cambian constantemente por lo que requeriría un continuo reciclaje. Por este motivo, es necesario un buen asesoramiento en el momento de llevarlos a cabo.



Vallueca, una de las malas hierbas más abundantes en nuestro territorio.

Etiquetas

Se insiste en estos cursos la necesidad de **leer la etiqueta**, y nuestra experiencia nos dice que tenemos que seguir insistiendo pues hay gente que todavía no lo hace, con el argumento de que no se entera. Hay que aprender a leerla dado que la responsabilidad legal de todos los problemas que pudiera generar el tratamiento (intoxicaciones, derivas a otros campos, utilización de productos no autorizados, etc.) recae en el agricultor que aplica.

Debemos leer sobre todo que el **producto esta autorizado para el uso que vamos a darle**, y que lleve su correspondiente **registro fitosanitario**. Pero además, la etiqueta nos da muchísima información más que nos permite eliminar no sólo los riesgos de incumplimiento de normativa —que en caso de inspección, llevan su correspondiente sanción económica que puede llegar a ser 30.000 € dependiendo de la gravedad, según la actual Ley de Sanidad Vegetal—, sino también eliminar los riesgos para la salud personal y medioambiental. Además la etiqueta nos da también la información para rentabilizar económicamente el tratamiento: dosis, momento y condiciones climáticas de uso para que sea eficaz, etc.

En nuestros **cultivos extensivos de cereal** son muy pocos los productos fitosanitarios que usamos, si los comparamos con los que se suelen aplicar en cultivos hortícolas o arbóreos, por dos motivos principales: uno agronómico del propio cultivo en sí y otro

económico. Y es que si hacemos cuentas, en el caso del cereal, y calculamos cuanto nos vamos a gastar y cuanto vamos a ganar, el balance sale negativo. El precio de la producción no compensa en muchos casos el coste de tratamiento por lo que hay que afinar mucho.

Malas hierbas

No tratamos hongos y haberlos haylos, salvo en casos muy puntuales y graves. Plagas de insectos también hay, pero como en el caso de los hongos si no es flagrante no tratamos. Nuestros tratamientos se reducen básicamente, al control de malas hierbas y entre estas distinguimos entre las de hoja ancha y hoja estrecha. Con el tiempo y la experiencia hemos ido aprendiendo como es normal.

Para combatir las malas hierbas, hasta hace muy pocos años, la práctica de la escarda química no se llevaba a cabo en ninguna de nuestras zonas. Sin embargo, últimamente, el uso del glifosato antes del laboreo es una técnica que se esta llevando a cabo con buenos resultados de limpieza y con un coste asumible.

También en los últimos años, el uso del clorsulfuron (herbicida pre-emergencia utilizado nada más sembrar) se ha extendido y con su utilización se han evitado tratamientos posteriores. Bien es verdad que el registro de esta materia activa estaba en manos de una sola casa comercial y su precio ha sido prohibitivo hasta hace pocos años.

Los tratamientos para hoja ancha (2-4 D) han sido de siempre los más generaliza-



Etiqueta de un producto. Hay que leerlas.

dos, aunque la introducción de las dos técnicas anteriores se ha ido disminuyendo su uso debido a los resultados mas eficaces de los primeros. En la época en la que se llevan a cabo estos tratamientos, la mala hierba ya ha estado compitiendo con el cultivo extrayendo su parte correspondiente de elementos nutritivos. Además, el uso continuado de esta materia activa ha creado resistencia de algunas malas hierbas, con lo cual, en muchos casos, ya no se está consiguiendo el objetivo del tratamiento. Por este motivo hay que ir sustituyendo el producto.

La retirada de numerosas materias activas del registro por la Unión Europea ha supuesto que productos de demostrada eficacia en el control de gramíneas (valluela y vallico) hayan sido retirados, los productos actuales existentes para su control requieren unos momentos de aplicación distintos y el agricultor debe respetarlos si quiere que el tratamiento sea eficaz.

Pero además del cereal en los últimos años se están introduciendo cultivos «nuevos, léase **guisante**, que están adquiriendo importancia. Nos encontramos con que, evidentemente, la novedad implica falta de experiencia. Vamos aprendiendo.

Cuándo

En el cultivo de guisante los tratamientos herbicidas deben hacerse siempre que se pueda en presiembra, después son menos rentables y en el caso de los de hoja ancha se pierde dinero si no se aplican antes de sembrar. Además, al tratarse de una leguminosa, además de estar amenazado por las malas hierbas también lo está por los insectos (taladro), y enfermedades (rabias). Vamos a aprender a manejarlo.



Nuestros técnicos durante una visita a Cheminova (Dinamarca), fábrica de los productos de Agrodán.

Siempre prevenir antes que curar. Ya lo sabemos, para ello no hace falta leer la etiqueta, hace falta aplicar la experiencia y el sentido común. De la rotación de cultivos y los laboreos oportunos sabe mucho el agricultor, también sabe de la necesidad de desinfectar los almacenes (eliminación de larvas) y de la necesidad de desinfectar las semillas (prevención de enfermedades tipo tizón). Lo que no sabe es como se llama el «sulfato» para la verónica (¿qué es eso?), si se puede mezclar, si está autorizado... para ello necesita una información técnica actualizada y el Departamento Técnico de Cereales Teruel S. Coop. la pone a su disposición.

La Cooperativa dispone de una Asesoría Vegetal integrada por tres Agrupaciones de Tratamiento en Agricultura (ATRIA) en los cultivos de: cereales, patata y leguminosas. Desde esta Asesoría se trabaja para el cumplimiento de las normativas (rigurosas y cada día mas complicadas) que hacen referencia, no sólo a la venta de productos (los almacenes deben estar inscritos y cumplir condiciones de almacenamiento, no se debe ir vendiendo puerta a puerta) sino también a la recogida de residuos (convenio con SIGFITO). Pero los técnicos de la cooperativa forman y asesoran a aquellos de nuestros socios que lo solicitan.

Así pues, concluyendo, antes de tratar ten claro para qué tratas. Ante cualquier duda pide información. Tu tratamiento debe ser no sólo rentable, además tiene que ser laboralmente seguro, no agresivo con el medio ambiente y garantizar la seguridad alimentaria. ■

Guisante con taladro.

CARA A CARA CON...



Clemente Garcés Gambaro

Consejero Delegado de Portesa

■ Mucho se está hablando últimamente sobre la crisis que azota al sector del porcino en general y al jamón de Teruel con Denominación de Origen en particular. Tanto en los medios de comunicación como en otros foros no hay día que no se especule sobre el futuro que aguarda a los profesionales y trabajadores del sector. Cereales Teruel S. Coop. es parte implicada en esta situación por varios motivos: porque muchos de nuestros socios sois ganaderos integrados, porque vendemos cereales a la fábrica de piensos de Cella y porque Cereales Teruel S.L. tiene parte del accionariado de Porcino de Teruel S.A. Por eso, en este número de Al Grano queremos esclarecer las causas de esta crisis y tener un diagnóstico realista sobre la situación que atraviesa el sector del porcino. Queremos saber y que nuestros socios sepan cuál es el presente de Portesa y cómo se vislumbra su futuro más inmediato y para ello hablamos cara a cara con una persona autorizada, Clemente Garcés Gambaro, consejero delegado de Portesa, buen conocedor del sector y además, socio de Cereales Teruel S. Coop.

AL GRANO: Todos sabemos que nadie se escapa de la crisis pero ¿qué pasa con el porcino? ¿Acaso tiene más dificultades que otros sectores?

CLEMENTE GARCÉS: ¿Dificultades? Por supuesto. En el año 2008, cuando se hablaba del

inicio de la crisis, al sector del porcino nos golpeó con fuerza. La subida de los precios de la materia prima —el cereal a 40 pts.— que tan beneficioso fue para el agricultor, supuso un incremento del coste del cerdo de un 30%, un sobreprecio imposible de repercutir en un mercado que ya empezaba a complicarse. Venimos arrastrando esa situación y afortunadamente, los costes están volviendo a su sitio, aunque el mercado de la carne no termina de arrancar.

A. G. Pero por lo que escuchamos tanto en los medios de comunicación como en las asambleas de CETER S. Coop. y en otros foros es que la crisis no afecta tanto a la carne fresca como al jamón. ¿Hay una «burbuja del jamón» como la hay del sector inmobiliario?

C. G. En parte sí. Tenemos en los secaderos colgados los jamones de la época de bonanza, aquella en la que más piezas con DO se produjeron y los precios han caído estrepitosamente, en parte, debido a la superproducción de ibéricos y a la caída en picado de los precios de los mismos, lo que nos obliga a vender bajo coste. Desde que nace un cerdo hasta que se comercializa un jamón pasa mucho tiempo. Precisamos materias primas para engordarlos, industrias para elaborar el pienso que los alimenta y para procesarlos, secaderos para curar los jamones durante muchos meses, etc.

Por eso, la financiación es el otro caballo de batalla. Cualquiera que se haya asomado a alguna entidad bancaria ya sabe lo cara y escasa que está la financiación y aunque los fondos propios aportados por los socios sean importantes, precisamos de financiación externa, que por supuesto hay que devolver con intereses. Todo esto nos está obligando a realizar ajustes para poder salir adelante con la financiación de la que disponemos y además, nos obliga a ser lo más eficientes posibles para superar esta situación tan complicada.

A. G. Ajustes como el ERE en CARTESA... los socios de Cereales Teruel S. Coop., como accionistas de PORTESA que son, sienten incertidumbre...

C. G. Es normal que un proyecto como el de PORTESA generara inquietud, controversia y una cierta ansiedad respecto a su consolidación, por parte de los socios de Cereales Teruel. Lo que no es tan normal es que, después de tanto tiempo transcurrido, haya quien dude de la importancia que este proyecto tiene para la cooperativa y para sus socios. Tras los titubeos iniciales habituales en la marcha de los proyectos, en los últimos cinco años nos hemos dedicado a prepararlo para su crecimiento y desarrollo. Sin embargo, la virulencia de la crisis que nos afecta nos ha dado un fuerte frenazo incluso nos va a obligar a dar un paso atrás para coger impulso. El ERE temporal y parcial es un instrumento a nuestro alcance con el que vamos a realizar ese ajuste tan necesario. De los más de 200 trabajadores fijos que tiene PORTESA (y 60 indirectos), paran únicamente 40 de la sección del madero, dos días por semana, hasta septiembre, y están cobrando el 100% de su sueldo.

A. G. ¿Cómo se le ocurre a una cooperativa cerealista embarcarse en un proyecto como PORTESA, participando en un 35%?

C. G. PORTESA fue un proyecto pionero, solamente explicable desde la mentalidad, el compromiso y la responsabilidad de una cooperativa como Cereales Teruel. Es cierto que entonces ya había cooperativas que ya estaban transformando sus productos —uvas en vino, por ejemplo— pero no era el caso de las cooperativas cerealistas. En aquellos momentos apenas tenía fuerza el concepto agroalimentario, por supuesto nadie hablaba de Desarrollo Rural, ni de trazabilidad en la producción de

alimentos, ni de sostenibilidad, etc. conceptos muy manidos hoy en día. El nacimiento de PORTESA y su posterior integración en la corporación agroalimentaria NATURUEL tiene mucho que ver con todo esto: con el compromiso de crear riqueza en una provincia necesitada de la misma y vertebrar el territorio. Lo que se denomina DESARROLLO RURAL con mayúsculas.

A. G. Independientemente de la crisis coyuntural, ¿cuál es la situación actual de PORTESA?

C. G. Actualmente el proyecto está bien estructurado: verticalizado, con industrias preparadas para crecer, con homologaciones de calidad por encima de la media y con un equipo humano joven y profesionalizado. Estamos introducidos en los mercados nacionales e iniciando la entrada en mercados exteriores con operaciones que a corto o medio plazo dará sus frutos. Ahora lo que tenemos que hacer es aguantar esta tempestad y prepararnos para cuando llegue la calma. Es un proyecto importantísimo para el sector agroalimentario de Teruel y para Cereales Teruel por los beneficios indirectos que su desarrollo acarrea a sus socios. Si tenemos esa convicción, la prueba de esfuerzo que nos está exigiendo esta crisis puede ser el espaldarazo definitivo para la consolidación del proyecto.

A.G. ¿Qué futuro se vislumbra?

C. G. Ahora que vivimos una situación complicada, en la que a menudo cunde el desánimo y nos invaden las dudas, conviene recordar algunas cuestiones que nos planteamos cuando se diseñó el proyecto de PORTESA: primero, que la aportación de proteína animal a la alimentación humana dependerá básicamente del cerdo y del pollo; segundo, que el futuro desarrollo del porcino a nivel mundial irá ligado a la producción de cereales y a los territorios en los que la cría del cerdo no suponga un problema medioambiental, y por último que Teruel, por sus características territoriales, medioambientales, demográficas e incluso por su tradición, es un territorio idóneo para esta actividad. Por tanto o somos nosotros lo que tenemos el control de la misma participando activamente en su desarrollo o vendrán otros de fuera sin excesivas inquietudes medioambientales y sin ningún propósito de que el valor añadido se quede en Teruel, transformando in situ las materias primas. ■

Cereales Teruel S. Coop. inaugura una sede en Calamocha

■ El día 17 de mayo, Cereales Teruel S. Coop. inauguró una nueva sede en Calamocha, una oficina que nace con el objetivo de descentralizar el servicio, dar una atención más próxima al socio y potenciar la formación. Salvador Campos, presidente de la cooperativa, presidió el acto de inauguración al que acudieron más de un centenar de invitados entre los que había consejeros, socios y trabajadores de CETER S. Coop. y otros profesionales del sector. El vicepresidente del Gobierno de Aragón, José Ángel Biel y los consejeros de Agricultura y Alimentación, Gonzalo Arguilé, y de Industria, Comercio y Turismo, Arturo Aliaga, acompañaron a Salvador Campos en el acto que tuvo lugar en la nueva sede. También intervinieron el presidente de la Diputación Provincial de Teruel, Antonio Arrufat, y el alcalde de Calamocha, Joaquín Peribáñez, que ejerció de anfitrión.

Salvador Campos destacó como objetivos del nuevo centro: «acoger la sección energética de Cereales Teruel S. Coop., llevar a cabo la tramitación de ayudas del guisante —un cultivo que se está potenciando en nuestro territorio—, asesorar al socio en todas las materias vinculadas con las nuevas exigencias

medioambientales y ofrecer cursos de formación. El consejero de Industria, Comercio y Turismo, Arturo Aliaga, habló de la sección energética de Cereales Teruel S. Coop. destacando la labor de Gasóleos Teruel y prestando su apoyo a las iniciativas de la cooperativa en materia de energías renovables. El consejero de Agricultura, Gonzalo Arguilé, por su parte, felicitó a Cereales Teruel S. Coop. por ser una cooperativa con visión empresarial e hizo hincapié en la necesidad de «encontrar equilibrio entre los sectores cerealista y ganadero» objetivo que consigue Cereales Teruel S. Coop. porque cierra todo el ciclo. El vicepresidente del Gobierno Aragonés, José Ángel Biel, cerró el acto con un discurso en el que destacó la necesidad de «confiar en nosotros mismos». Biel afirmó que el principal activo de la provincia de Teruel es su gente y que Cereales Teruel S. Coop. es un ejemplo a seguir porque «trabaja aquí y fija población en el territorio».

Tras el acto de presentación, los invitados pasaron a conocer las instalaciones y disfrutaron de un vino español que ofreció Araplaceres, empresa en la que participa el grupo. ■

■ Durante la última quincena del mes de junio se han celebrado las asambleas en todos los centros para exponer los resultados de la campaña de comercialización desde julio de 2009 hasta junio de 2010. En junio de 2010 cerramos una campaña en la que los precios de comercialización han vuelto a la normalidad. Tras los bandazos de precios de los últimos años, éste han vuelto a comportarse de una forma más previsible.

En el caso de la cebada, se llegó al precio mínimo en marzo. Con el retraso de la cosecha, los precios repuntaron en abril ligeramente, pero cuando se empieza a cosechar volverán a bajar como es habitual. El año pasado hubo pérdidas y este año se van a ajustar los precios al máximo para que no vuelvan a repetirse.

Este año como no hubo mucha cosecha, desde la cooperativa se ha esperado a que repuntaran los precios para vender más cantidad y cuando estaba muy barata no se ha vendido a penas. Entre 21,50 y 22 pts. (precio máximo) se vendieron 17.000 Tm. y a 19,5- 20 pts. (precio mínimo) se vendieron 6000. El resto se vendió a precios intermedios, pero la mayor cantidad se vendió al precio máximo. Esta operación sólo se ha podido hacer porque la cosecha no ha sido muy abundante, si no, hay que estar vendiendo todo el año, ya que no puedes arriesgarte a quedarte con mucha cantidad en los almacenes esperando a que suba el precio.

Los trigos panificables y los trigos pienso se han vendido a precios parecidos. Han resultado de buena calidad, con bastante proteína y buena degradación. El trigo se ha vendido muy bien de precio, entre 26 y 25,50 pts., aunque teníamos poca cantidad.

El maíz seco también se ha vendido bien de precio, el precio fue remontando

Última campaña de comercialización

PRECIOS FINALES LIQUIDACIÓN CON RETORNO			
Cebada	20,46	Trigo Rinconada	28,62
Centeno	20,46	Trigo duro	29,12
Triticale	21,46	Maíz	25,87
Marius	25,46	Guisante	33,78
Trigo pienso	24,96	Girasol	39,95
Avena	---	Yeros	39,95

desde marzo, que en la lonja se pagaba a 141 euros, hasta alcanzar los 155-156 euros en mayo. Descontando los precios de secado, al socio de CETER S. Coop. le ha quedado a 23,5 pts. con un retorno de 18 euros. Si hubiéramos esperado más habría subido más el precio, pero había que dejar los almacenes vacíos antes de campaña. En total, se han vendido 7500 Tm. de maíz, la mayor cantidad cuando mejor precio tenía.

El girasol llevó mucho retorno —20 pts.— y lo mismo ocurrió con los yeros. En el caso de la avena, no ponemos datos porque sólo se vendió una partida muy pequeña y además se devolvió. ■



El Departamento Técnico de CETER ofreció charlas sobre fertilización



■ Durante el mes de junio, el Departamento Técnico de CETER S. Coop. ofreció tres charlas sobre fertilización atendiendo a una demanda del Consejo: una en Calamocha, otra en Perales del Alfambra y otra en Cella. Se trataba de aclarar conceptos básicos sobre la fertilización de nuestra tierra, reflexionar sobre el estado en el que se encuentran nuestros suelos y analizar sus necesidades. A su vez, reflexionamos sobre la situación de las últimas campañas en las que se ha abonado poco y se ha hecho por criterios de precios –encontrándonos con un batiburrillo comercial de marcas y productos– y no por necesidad agronómica.

El suelo es lo más importante que tiene un agricultor y hay que mantenerlo vivo y fértil y se da el caso de que en la mayoría de las secciones de CETER S. Coop. tenemos suelos que rozan el umbral de la improductividad, por su alta alcalinidad y la escasez de materia orgánica.

En el suelo, entran y salen elementos nutritivos por varias vías. La cuestión es mantener nuestro suelo equilibrado, reponiendo todos los nutrientes que extraemos. ¿Y qué extraen nuestros cultivos? Básicamente Nitrógeno, Fósforo y Potasio, el NPK de toda la vida. Estos tres elementos son los macronutrientes, hay otros elementos secundarios como el calcio, el magnesio y el azufre, también necesarios para las plantas, aunque en menor medida y los micronutrientes –hierro, manganeso, cobre, cinc...– necesarios, pero en muy pequeñas cantidades, ya que si se exceden pueden resultar nocivos.

Macronutrientes

Nitrógeno: es el que le da vigor a la planta, contribuye a su desarrollo vegetativo. Las

carencias se aprecian porque la planta se pone amarilla y si hay en exceso, primero se pone muy verde y luego se encama.

Fósforo: contribuye al desarrollo de la raíz. Cuando una planta no tiene una buena raíz es más débil y vulnerable. Se absorbe peor cuanto más alcalino es el suelo. La presencia de materia orgánica en el suelo contribuye a disminuir el PH y también va liberando nitrógeno.

Potasio: influye en la morfología de la planta y da peso específico. Cuando hay carencias de potasio, la planta es más vulnerable a enfermedades, frío etc.

Para saber qué suelos estamos trabajando, desde CETER, encargamos analíticas de muestras extraídas en diferentes sitios. En éstas, se analiza el PH, la conductividad (salinidad), el fósforo, el potasio, la materia orgánica, la textura del suelo, etc. De estos análisis hemos sacado una conclusión: muchos de nuestros suelos están rozando la infertilidad, sin apenas materia orgánica y con PH's entre 8 y 8.50. En estas tierras tan alcalinas, como ocurre con las extremadamente ácidas, el fósforo no está disponible para la planta. Tenemos que corregir esos parámetros. Hay que incorporar materia orgánica para que este ph baje, mediante el picado de paja, barbechos semillados, purines etc.

A la hora de abonar hay que tener en cuenta que si un año hemos echado bastante fertilizante y por sequía u otros motivos recogemos muy poca cosecha, parte del fertilizante quedará en la tierra para el siguiente cultivo. No hay que abonar por abonar sino reponer lo que se ha extraído. Además, si falta un nutriente la respuesta de la cosecha va a ser en función al nutriente que falta. ■

El Desarrollo Sostenible es importante para nosotros

■ El día 17 de mayo apareció publicado en BOA N° 94 el Decreto 84/2010 de 11 de mayo del Gobierno de Aragón por el que se establece el marco organizativo para la aplicación en Aragón de la Ley 45/2007 de 13 de diciembre que tiene como objetivo básico regular y establecer medidas para favorecer el desarrollo sostenible del medio rural. (Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural).

Creemos que es tan importante para nosotros y estamos tan autorizados por experiencia a hablar de ello que desde Al grano se lleva meses preparando un monográfico sobre desarrollo sostenible que esperemos vea pronto la luz. Cuando este monográfico salga, en vistas a este Decreto, posiblemente ya estarán nombrados:

- **Una Comisión interdepartamental para el Medio Rural de Aragón** cuyo presidente será el presidente de Aragón, dos vicepresidentes –los consejeros de Presidencia y Medioambiente– y 11 vocales (uno, con categoría al menos de director general, por cada uno de los departamentos del Gobierno de Aragón),
- **El Consejo para el Medio Rural de Aragón** compuesto por el mismo presidente y los mismos vicepresidentes que la Comisión, otros 11 vocales de los 11 departamentos del G.A. y 15 vocales representando a: los partidos de las Cortes, a cada una de las diputaciones provinciales, a la Federación Aragonesa de Municipios, Comarcas y Provincias, al MARM, a la Delegación del Gobierno en Aragón, a la Red Aragonesa de Desarrollo Rural y al Consejo de Protección de la Naturaleza. Además, estarán el Secretario General Técnico del Departamento de Presidencia y el del Departamento de Medioambiente.

- **Un Comité comarcal para el Desarrollo Rural, con sus plenos y comisiones permanentes**, por cada comarca de Aragón. El pleno estará compuesto por: el presidente de la Comarca, el Consejo comarcal, el presidente del grupo Leader; 9 vocales –designados por el Grupo Leader que actúe en cada zona o por la Comarca– de entidades empresariales, sindicales, de mujeres, jóvenes, organizaciones profesionales agrarias, de conservación de la naturaleza, de mayores... otro vocal designado por la Diputación Provincial y otros dos designados por Presidencia y Medioambiente. La comisión permanente estará compuesta por el presidente del pleno, 7 consejeros comarcales y otros ocho vocales.

Como se puede apreciar son los Departamentos de Presidencia y Medioambiente los que van a aplicar la Ley de Desarrollo Rural en Aragón, echamos en falta al Departamento de Agricultura únicamente presente en la comisión interdepartamental como vocal. Los agricultores y ganaderos no tenemos otro medio que no sea el medio rural y seguiremos contribuyendo a su desarrollo sostenible. ■



